

Una década de EXCELENCIA

El Centro de la OTAN de Lucha Contra Artefactos Explosivos Improvisados cumple diez años como referencia internacional en la materia



EL Centro de Excelencia Contra Artefactos Explosivos Improvisados (CoE C-IED) de la OTAN, del que España es nación marco y principal patrocinadora, ubicado en Hoyo de Manzanares (Madrid), cumplirá diez años el próximo 16 de noviembre. En esa fecha de 2010 obtuvo del Consejo del Atlántico Norte la acreditación que lo determina como tal y su activación como Organismo Militar Internacional. Este Centro proporciona conocimientos especializados con el fin de apoyar a la Alianza, a sus socios y a la comunidad internacional en la lucha contra los artefactos explosivos improvisados (*Counter Improvised Explosive Devices*, C-

IED). Su labor contribuye a aumentar la seguridad de las naciones aliadas y de las tropas y civiles involucrados en cualquier operación, reduciendo o eliminando las amenazas de los IED utilizados o destinados a su uso, procedentes especialmente de redes terroristas e insurgentes.

El de Hoyo de Manzanares es uno de los 25 Centros de Excelencia de la OTAN, entidades patrocinadas por uno o varios países que ofrecen conocimientos y experiencia reconocidos en un área en beneficio de la Alianza. No forman parte de la Estructura de Mandos, pero sus actividades se coordinan a través del Mando Aliado de Transformación, con sede en Norfolk (Estados Unidos).

El CoE C-IED tiene su sede en un edificio levantado en el mismo recinto donde se encuentran la Academia de Ingenieros del Ejército de Tierra y su Centro Internacional de Desminado, siendo este último el referente nacional en desactivación de explosivos y municiones y a nivel internacional en desminado humanitario. Comparte una estrecha relación y algunos intereses comunes, si bien cumplen funciones y tienen dependencias orgánicas bien diferenciadas.

La Academia de Ingenieros proporciona al Centro de la OTAN los servicios de seguridad exterior y apoyo, lo que facilita su funcionamiento diario y aligera su estructura. A su vez, tener cerca a expertos



en el CoE C-IED, entre ellos militares extranjeros, permite periódicamente a los alumnos de la Academia recibir conocimientos, y además en inglés, lo que aporta un valor añadido a su formación técnica y en idiomas.

CREACIÓN

El 15 de septiembre de 2007, en una visita al Centro Internacional de Desminado, el entonces ministro de Defensa, José Antonio Alonso, anunció la disposición de España a ofrecer a la OTAN un centro de lucha contra los IED. Esta propuesta la formalizó, en diciembre del mismo año, el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) a través del Mando Aliado de Transformación. En 2008, este Mando confirmó que el concepto del Centro estaba conforme con los principios aliados y dio luz verde a su creación, que fue aprobada el 2 de octubre de 2009 por el Consejo de Ministros.

En junio de 2010, seis países suscribieron en Norfolk el memorándum de entendimiento: Alemania, Francia, Países Bajos, Portugal, Rumanía y, como nación marco, España. En octubre, el Mando Aliado de Transformación certificó que las instalaciones, la calidad y el nivel de preparación ofrecidos a los aliados se ajustaban a los estándares de la OTAN. El Consejo del Atlántico Norte firmó la acreditación final el 16 de noviembre, por lo que este día se considera la fecha fundacional del Centro.

A los seis países firmantes se unieron posteriormente otros seis —Estados Unidos, Grecia, Hungría, República Checa, Suecia y Turquía—, de manera que son doce las banderas que ondean en las instalaciones del CoE C-IED. Una de las naciones, Suecia, no pertenece a la Alianza, aun cuando es socio preferente.

España, como anfitriona, dispone del mayor número de los puestos para expertos en la lucha contra los IED, 27 en total; otros 16 se asignan a los demás países, y 13 están abiertos a los nuevos miembros que en el futuro podrían incorporarse al CoE C-IED. Asimismo, España aporta los 19 hombres y mujeres que forman el elemento de administración y apoyo.

ESTRUCTURA

Para afrontar la lucha contra los IED se precisa un enfoque integral, que facilite la contribución a sus actividades no solo de militares, sino también de Fuerzas y

Instalaciones de la sede del CoE C-IED en el término municipal de Hoyo de Manzanares, al noroeste de Madrid. Arriba y a la derecha, prácticas de obtención de información después de un incidente IED y preparación de un ensayo para la evaluación de daños producidos por un chaleco explosivo. Debajo, obtención de datos de un ordenador durante un curso DOMEX.



Una lucha diaria por la seguridad en las zonas de operaciones



**Coronel
José Antonio
Cruz Moro**
Director
del CoE C-IED

COMO director del CoE C-IED se me hace difícil expresar en estas breves líneas la importancia de nuestro trabajo, que por su necesaria discreción en cuanto a publicidad corre el riesgo de ocultar su verdadero significado. Nuestra lucha diaria es la de proporcionar seguridad al personal, militar o civil, desplegado o residente en cualquier escenario geográfico en el que la presencia de artefactos explosivos improvisados (IEDs), represente una amenaza. Es un trabajo sin fin que admitimos de agradecida forma como reto.

España, en su papel de nación marco, supo dar el paso adecuado en el momento justo. En el primer decenio del siglo XXI los IEDs aparecieron de forma masiva y se convirtieron en el problema, el verdadero problema militar en todas las zonas de operaciones en las que países de la Alianza estaban desplegados, puesto que la mera existencia de esos artefactos impedía cualquier otra actividad, como dar seguridad a zonas inestables, por el alto riesgo de actividad insurgente. España ofertó a la OTAN la creación de este Centro de Excelencia del que todos sus componentes, españoles y extranjeros, nos sentimos orgullosos. Orgullo que deseo personalmente compartir con el resto de españoles. El Centro no es solamente España, pero sí solamente España vio la necesidad del Centro. Y acertó. Acertó porque los IEDs han venido para quedarse como herramienta de guerra. Herramienta que es la principal causa de bajas militares y civiles a nivel mundial en los actuales conflictos, solo limitadas por la imaginación humana para causar daño mediante explosiones.

Pero, ¿qué es la lucha C-IED? De la forma más sencilla posible, la definiré como la integración de la información e inteligencia disponibles sobre los artefactos explosivos y los grupos humanos que los utilizan, con las acciones necesarias para planear y ejecutar operaciones cuyo resultado sea eliminar la capacidad operativa de esos grupos, a ser posible de forma permanente, y reducir los efectos directos de las explosiones. La amenaza contra la que se lucha no es el artefacto que explota, sino contra toda la estructura en red que financia, construye, transporta, emplaza y activa los artefactos explosivos. No se puede entender desde una perspectiva defensiva, puesto que la lucha C-IED es sustancialmente ofensiva, con unas elevadas exigencias de análisis de datos y una perspectiva de futuro que determine el centro de gravedad de cada una de las redes terroristas e insurgentes presentes en zonas de operaciones y su posible evolución operativa una vez atacada.

Los IED son la principal causa de bajas militares y civiles en los actuales conflictos

Son diez los años de existencia del CoE C-IED como Organismo Militar Internacional. Los primeros pasos necesitaron de una guía clara para evitar duplicidades a la hora de encarar toda nueva actividad. Y no fue sencillo. La experiencia de todo aquel personal desplegado en zonas de operaciones tan dispares como Afganistán, Irak, Somalia o Malí hacían difícil aportar novedad alguna sobre lo ya trabajado, estudiado y analizado de forma exhaustiva, dejando poco espacio para la novedad o inventiva. Pero esa es parte de la «excelencia», quizás no ver lo que otros ven, pero al menos intentarlo, porque siempre hay «algo» que aportar.

No hay sistema de valoración de nuestro trabajo que correlacione de una forma escrupulosamente científica (cualitativa y cuantitativamente hablando), nuestro esfuerzo con resultados en zona de operaciones, como tampoco lo hay entre unas maniobras militares y el concepto de seguridad global. Es imposible valorarlo, más allá de que aquello que hayamos puesto a disposición de las naciones de la Alianza o países en los que hemos trabajado se haya usado como referencia o herramienta de trabajo en cuarteles generales o unidades desplegadas. Y existen esos resultados. Por mencionar unos pocos: la generación del concepto *Human*

Networks Analysis and Targeting para OTAN; actividades de *Defence Capacity Building* en naciones como Jordania o Irak; análisis de fuentes abiertas de incidentes y tácticas usados por redes terroristas e insurgentes de diferentes zonas del mundo; o proyectos de carácter tecnológico como el PRINSE o BLADE de protección frente a explosiones. Ellos son nuestro único pero satisfactorio aval en lo organizativo, pero mucho más motivador en lo personal desde el convencimiento de que

esas herramientas y proyectos dan como resultado una mayor seguridad al personal que sufre el ataque de IEDs, sean del país que sean y estén donde estén.

La multinacionalidad de la que se nutre el Centro en cuanto al personal militar que lo compone, así como la variedad de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y Agencias de Inteligencia que participan en el mismo, son básicos para nuestro trabajo. En el CoE C-IED no hay lugar para la autocomplacencia porque la excelencia absoluta no existe, pero querer aproximarse a ella requiere la asunción de propias carencias y entenderlas como un acicate para seguir trabajando e investigando. Cuando lo que se pone sobre el tapete son vidas, la excelencia deja de ser un calificativo y se convierte en una actitud de servicio. Esa es la orientación que todos los componentes del centro, personal militar o civil, nacional o extranjero queremos imponer en nuestro día a día, como así se viene haciendo durante la última década.

Cuerpos de Seguridad, la comunidad de inteligencia y civiles provenientes de la investigación y la industria tecnológica. Ello le dota de una marcada impronta interagencias, además de la multinacional ya presente en otros Centros de Excelencia de la OTAN.

El director del Centro es siempre un coronel de nuestras Fuerzas Armadas, actualmente el coronel de Infantería José Antonio Cruz Moro. Este cuenta con la colaboración más directa de un subdirector (coronel de los Estados Unidos), dos oficiales de operaciones (una comandante del ejército francés y un comandante del ejército holandés), un oficial ejecutivo jefe de Estado Mayor (teniente coronel español) y una asesora legal. Asimismo, hay tres departamentos, que se corresponden con los pilares básicos de la lucha contra artefactos explosivos improvisados de la OTAN: Preparación de la Fuerza, Ataque a las Redes y Derrota del Artefacto. La estructura se completa con el citado elemento español de administración y apoyo.

El departamento de Preparación de la Fuerza apoya la determinación de requisitos y objetivos de la Alianza en educación, formación y ejercicios multinacionales, y armoniza las actividades de formación relacionadas con la lucha contra los IED. Es el encargado en el Centro de coordinar con el cuartel general del Mando Aliado de Transformación y el Mando Aliado de Operaciones el desarrollo de cursos avanzados para expertos en esta lucha.

El departamento de Ataque a las Redes centra sus esfuerzos en el combate a las redes terroristas e insurgentes que permiten la financiación, propaganda, fabricación y resto de acciones que posibilitan la colocación de un artefacto. Desarrolla iniciativas en apoyo del análisis anticipatorio y la planificación eficaz frente a la participación de las redes; trata de comprender la naturaleza compleja de las redes de amenazas y su interacción con las neutrales o amigas; impulsa un enfoque interinstitucional más amplio —militar, aplicación de la ley y seguridad— contra

las amenazas transfronterizas multifacéticas; y fomenta el intercambio de información en la comunidad de interés C-IED.

El departamento de Derrota del Artefacto tiene como objetivos ayudar en la detección, reconocimiento y ubicación de los artefactos, y en la neutralización de sus efectos; obtener la información técnica de eventos IED necesaria para apoyar a los otros dos pilares de la lucha C-IED; brindar protección a personal, equipos e instalaciones; realizar el desarrollo y la experimentación de conceptos; cooperar en proyectos de I+D+I; asesorar sobre estándares para el desarrollo y evaluación de sistemas contra los IED; promover la interoperabilidad de contramedidas elec-



El Desarrollo de Capacidades de Defensa (DCB) de países no pertenecientes a la OTAN es una de las actividades del centro.

trónicas; y apoyar al proceso de planificación de la defensa de la OTAN en cuanto a los requisitos de C-IED.

ACTIVIDADES

El Centro de Hoyo de Manzanares coordina la revisión de dos publicaciones de la OTAN, los STANAG 2294 y 2295, y proporciona apoyo y asesoramiento a numerosos grupos de trabajo referidos al desarrollo de doctrina y conceptos de la Alianza que afectan a la lucha contra los artefactos explosivos improvisados.

Entre los cursos que imparte figuran el de Concienciación C-IED para Oficiales (CSOC); de Concienciación C-IED (CIAC) para naciones no pertenecientes a la OTAN; de Equipos de Inteligencia de Armas (WIT) y de formación a los instructores WIT T3; Básico de Explotación de Campo (BIFEC); de Ataque a Redes

(AtNOC); de Explotación de Documentos y Medios (DOMEX); de Usuarios de la herramienta *Analyst Notebook* (ANUC); y de Concienciación C-IED *on line* (ADL C-IED). Se organizan, además, actividades de sensibilización, como los seminarios C-IED para elementos claves de las organizaciones, no solo nacionales e internacionales propias sino también de países que colaboran con la Alianza.

En I+D, el Centro ha impulsado diversos proyectos, entre ellos el de modelización matemática de los efectos de los proyectiles formados por explosiones de IED y el de desarrollo de *software* para el tratamiento e intercambio de información sobre la materia. Actualmente se colabora

con distintas organizaciones académicas en proyectos para mejorar la resistencia de estructuras al efecto de las explosiones IED y a la mejora de los medios de identificación y detección de IED (proyectos *Prinse*, *Blade* y *Safedrone*).

Asimismo, el CoE C-IED asesora a la Organización de Ciencia y Tecnología de la OTAN y coopera con agencias de I+D para asegurar que la tecnología futura combata eficazmente la amenaza IED actual y potencial. Cada dos años promueve un *Technology Workshop*, dirigido a impulsar la cooperación y el intercambio de informa-

ción entre los actores principales de la tecnología C-IED: usuarios finales, industria de defensa y organizaciones de I+D.

También se llevan a cabo labores de recopilación de información de fuentes abiertas de eventos IED e informes periódicos o puntuales sobre aspectos o incidentes concretos. Esto se apoya con la organización periódica del *Interagency Workshop*, que reúne a expertos militares, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y de otras agencias y organizaciones.

Igualmente, el Centro realiza visitas y desplaza equipos móviles de asesoramiento y de entrenamiento, dentro de las actividades de la OTAN en beneficio de países incluidos en alguno de los distintos marcos de colaboración, o bien a requerimiento de estos países o de sus Ministerios de Defensa o de Interior.

Santiago Fdez. del Vado/ Fotos: COE C-IED